Al saber le llaman suerte

Carlos Lamas
Semanario “Vegas Altas y La Serena”

Dicen que la distancia es el olvido, aunque dicen también que veinte años no es nada. Cantan además que el corazón es un músculo sano pero necesita acción. Sabiendo que el tiempo es oro, pero no es oro todo lo que reluce, y que al saber le llaman suerte, y que querer es poder, me pongo a escribir estas líneas para felicitar al IES Cuatro Caminos, por los veinticinco años de su revista **‘Asterisco’**. Que se dice pronto, o más bien que se escribe pronto, en este caso, pero hace falta que pasen veinticinco años para decirlo.

Veinticinco años de contar lo que pasa entre las más de cuatro paredes de una casa de enseñanza, son muchos años, y muchos sueños, y muchas enseñanzas. Son veinticinco puertas que se han abierto de a una, año tras año, a la sociedad, al mundo, para mostrar lo que encierran, que es su aldea, su propio mundo. Veinticinco revistas que pintan y decoran un instituto que es un orgullo para los de casa y los de fuera, que hemos entreabierto alguna vez, una de ellas.

Cada edición de **‘Asterisco’**, cada año, es una batalla por vencer al olvido, por demostrar que veinticinco años es sólo una parte, siendo mucho. Cada portada de ‘Asterisco’ brilla con luz propia, como el noble metal dorado, como el tiempo. Cada página muestra el saber y el estar de muchos de sus profesores y alumnos. Esta ciudad tiene la suerte de contar con **‘Asterisco’**, y **‘Asterisco’** le cuenta a la ciudad lo que sabe, y sabe lo que cuenta.

El balance de veinticinco años inclina del todo la balanza del saber para el lado del ‘haber’, aunque **‘Asterisco’** sabe que ‘debe’ seguir inclinando la balanza.

Los años de instituto quizás sean de los más luminosos de nuestra vida; son los años de muchas ‘primeras veces’. **‘Asterisco’** ayuda a atesorar muchas de éstas, que seguramente también serán tesoros en el corazón de unos cuantos.

Pero bueno, Sebastián, qué más esperabas que dijera yo que soy un simple forofo de ‘Asterisco’ y del Cuatro Caminos. ¡Ah, sí!, ¡felicidades!